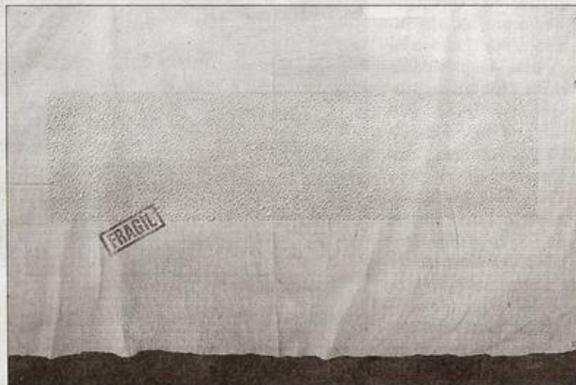
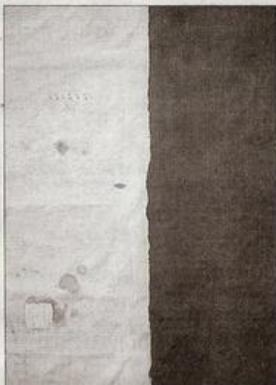
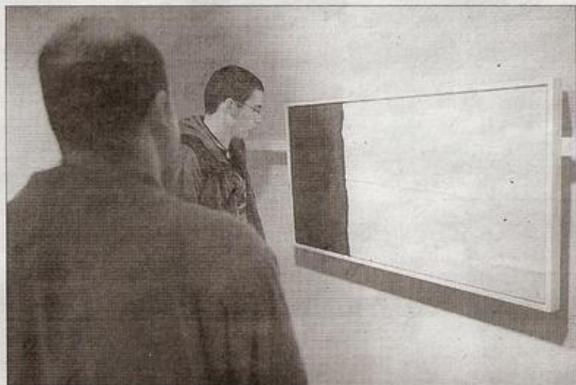


► GALERÍA TOLMO



Poética de la duda y el talento

El pintor japonés Teruhiro Ando expone en la Galería Tolmo hasta el próximo 31 de mayo • Trece años después de su llegada a España, afirma sentirse «toledano» y encontrarse en pleno proceso de investigación artística

A.D.M. / TOLEDO

Juega. Teruhiro Ando juega e invita al espectador a cruzar los delgados límites entre la realidad y la ficción. Sus últimas obras confirman que este pintor japonés, de formación verdaderamente internacional, pretende que sus obras salgan de sí mismas proyectándose hacia el equívoco, hacia el trampantojo. Juegos y ficciones. «Parece que mi pintura puede tocarse, que realmente tiene arrugas y gotas de agua».

Ando reconoce que su técnica y composiciones resultan clásicas, tradicionales. Sin embargo, la poética de sus obras habla por sí misma y conduce los lienzos expuestos en la Galería Tolmo hacia unos lenguajes absolutamente intemporales. En este sentido, este artista desconfía de las críticas que relacionan su producción con la pintura japonesa, concretamente con la estética del budismo zen.

Tras pasar trece años en España, el pintor afirma sentirse «toledano antes que japonés». Sus obras son el resultado de la experimentación y de la duda, elemento que define a los grandes creadores. Tras una brillante trayectoria que ha pasado por lugares tan distantes como Japón, Eslovenia y Escocia, Teruhiro Ando llegó a la localidad toledana de Nambroca a comienzos de los años noventa en mitad de un serio problema: «¿Por qué pinto? ¿Por qué expongo? ¿Cuál es la razón de la pintura?».

Ando aprendió en tierras toledanas a diferenciar conceptos, a partir de cero, a superar tendencias en boga como las instalaciones o corrientes conceptuales. De hecho, durante ocho años se mantuvo apartado de su obra, empa-

pándose de esas pequeñas realidades que tan importantes resultados para la formación y el espíritu de cualquier pintor.

En la actualidad, definidos los elementos más característicos de su pintura -composiciones de telas y gotas-, Ando ha decidido investigar con discretos toques de color (naranjas, ocre y tierras) que aportan viveza a sus composiciones, realizadas en témperas y acrílicos, resueltas a través de discretas pinceladas. Son las obras que el espectador puede disfrutar en la Galería Tolmo, en la calle de Santa Isabel, hasta el próximo 31 de mayo.

Por el momento, Teruhiro Ando piensa en su estudio. Seguir jugando en el estudio. Enfrentándose directamente al lienzo, durante horas y horas y horas. Una buena

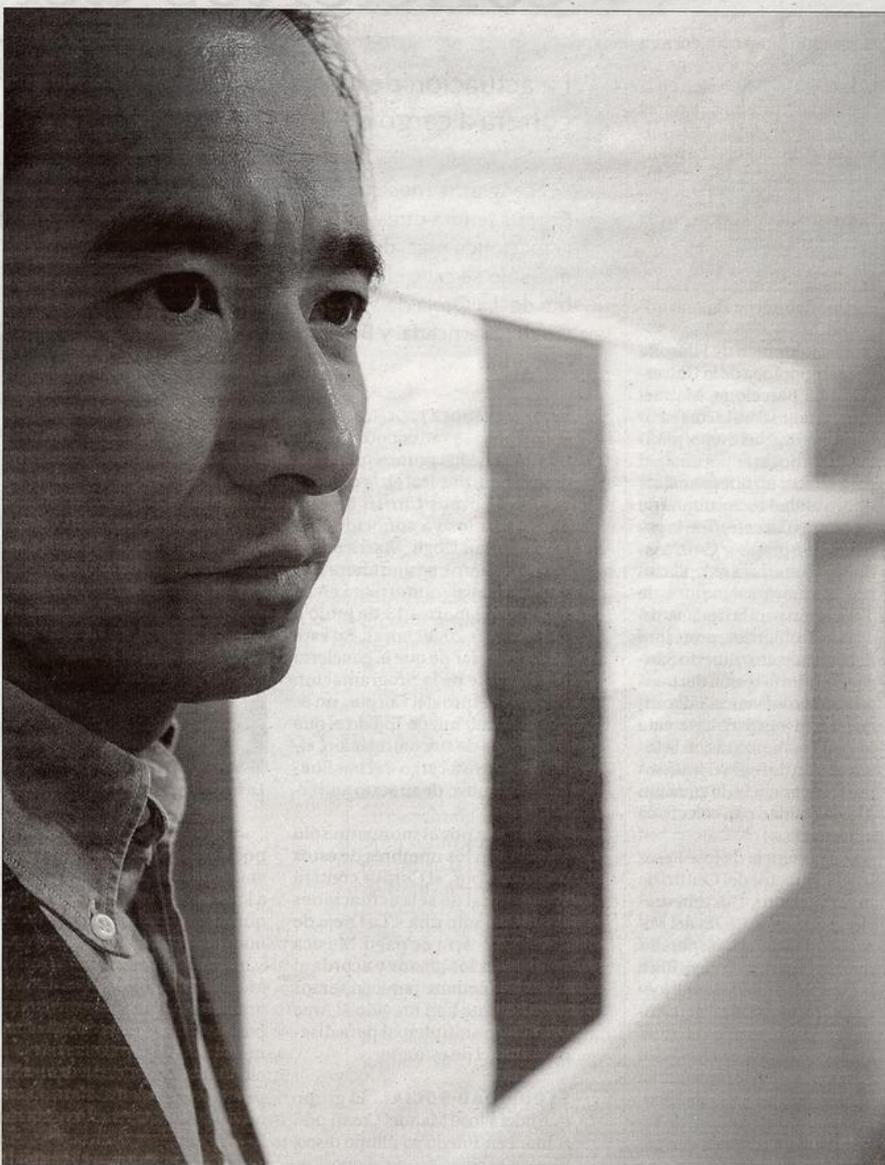
época para este artista japonés, licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Tama, especializado en la Academia de Bellas Artes de Ljubljana (Eslovenia), becado por la Universidad escocesa de Edimburgo. No es de extrañar que

muchas de sus obras se encuentren repartidas entre la Fundación Wellington, el Museo de Arte Moderno de Ljubljana, la Talbot Rice de Edimburgo y diferentes museos y colecciones castellano-manchegas.

Teruhiro Ando
incorpora por
primera vez el
toque de
color a sus
composiciones

TOLMO EN JAPÓN. La vinculación de los artistas del Grupo Tolmo con el archipiélago japonés se prolongará durante el verano.

Está previsto que algunos de sus integrantes, como Paco Rojas o Julián García 'Jule', acudan a Tokio a comienzos del mes de agosto para participar en una exposición colectiva.



El pintor japonés posa ante su obra en la cueva de la Galería Tolmo, en la calle Santa Isabel. /DAVID PÉREZ

POÉTICA DE LA DUDA Y EL TALENTO

El pintor japonés **Teruhiro Ando** expone en la Galería Tolmo hasta el próximo 31 de mayo • Trece años después de su llegada a España, afirma sentirse «toledano» y encontrarse en pleno proceso de investigación artística. **A. DE MINGO / TOLEDO**

Juega. **Teruhiro Ando** juega e invita al espectador a cruzar los delgados límites entre la realidad y la ficción. Sus últimas obras confirman que este pintor japonés, de formación verdaderamente internacional, pretende que sus obras salgan de sí mismas proyectándose hacia el equívoco, hacia el trampantojo. Juegos y ficciones. «Parece que mi pintura puede tocarse, que realmente tiene arrugas y gotas de agua».

Ando reconoce que su técnica y composiciones resultan clásicas, tradicionales. Sin embargo, la poética de sus obras habla por sí misma y conduce los lienzos expuestos en la Galería Tolmo hacia unos lenguajes absolutamente intemporales. En este sentido, este artista desconfiaba de las críticas que relacionan su producción con la pintura japonesa, concretamente con la estética del budismo zen.

Tras pasar trece años en España, el pintor afirma sentirse «toledano antes que japonés». Sus obras son el resultado de la experimentación y de la duda, elemento que define a los grandes creadores. Tras una brillante trayectoria que ha pasado por lugares tan distantes como Japón, Eslovenia y Escocia, **Teruhiro Ando** llegó a la localidad toledana de Nambroca a comienzos de los años noventa en mitad de un serio problema: «¿Por qué pinto? ¿Por qué expongo? ¿Cuál es la razón de la pintura?».

Ando aprendió en tierras toledanas a diferenciar conceptos, a partir de cero, a superar tendencias en boga como las instalaciones o corrientes conceptuales. De hecho, durante ocho años se mantuvo apartado de su obra, empapándose de esas pequeñas realidades que tan importantes resultan para la formación y el espíritu de cualquier pintor.

En la actualidad, definidos los elementos más característicos de su pintura -composiciones de telas y gotas-, **Ando** ha decidido investigar con discretos toques de color (naranjas, ocre y tierras) que aportan viveza a sus composiciones, realizadas en témperas y acrílicos, resueltas a través de discretas pinceladas. Son las obras que el espectador puede disfrutar en la Galería Tolmo, en la calle de Santa Isabel, hasta el próximo 31 de mayo.

Por el momento, **Teruhiro Ando** piensa en su estudio. Seguir jugando en el estudio. Enfrentándose directamente al lienzo, durante horas y horas y horas. Una buena época para este artista japonés, licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Tama, especializado en la Academia de Bellas Artes de Ljubljana (Eslovenia), becado por la Universidad escocesa de Edimburgo. No es de extrañar que muchas de sus obras se encuentren repartidas entre la Fundación Wellington, el Museo de Arte Moderno de Ljubljana, la Talbot Rice de Edimburgo y diferentes museos y colecciones castellano-manchegas.

TOLMO EN JAPÓN. La vinculación de los artistas del Grupo Tolmo con el archipiélago japonés se prolongará durante el verano.

Está previsto que algunos de sus integrantes, como Paco Rojas o Julián García 'Jule', acudan a Tokio a comienzos del mes de agosto para participar en una exposición colectiva.